

Romanos 8:5-9 (Traducción en lenguaje actual)

⁵ Los que viven sin controlar sus malos deseos, sólo piensan en hacer lo malo. Pero los que viven obedeciendo al Espíritu Santo, sólo piensan en hacer lo que desea el Espíritu.⁶ Si vivimos pensando en todo lo malo que nuestros cuerpos desean, entonces quedaremos separados de Dios (muerte espiritual). Pero si pensamos sólo en lo que desea el Espíritu Santo, entonces tendremos vida eterna y paz.⁷ Los que no controlan sus malos deseos sólo piensan en hacer lo malo. Son enemigos de Dios, porque no quieren ni pueden obedecer la ley de Dios.⁸ Por eso, los que viven obedeciendo sus malos deseos no pueden agradarlo. ⁹ **Pero, si el Espíritu de Dios vive** en ustedes, ya no tienen que seguir sus malos deseos, sino obedecer al Espíritu de Dios. El que no tiene al Espíritu de Cristo, no es de Cristo.

El ser humano está compuesto de alma, espíritu y cuerpo. La persona que no conoce a Jesucristo como su Salvador Personal en su espíritu está muerta y separada de Dios. Todas sus acciones son controladas por su alma, que es su mente, su voluntad, sus deseos y emociones. Muchas veces la palabra de Dios usa la palabra corazón para hablar del alma. Por ejemplo, cuando dice dame hijo mío hoy tu corazón, o engañoso es el corazón sobre todas las cosas.

El Espíritu es la parte del hombre que se relaciona con Dios. Allí es donde se crea la intimidad y comunión o koinonía con él.

Entonces hay una lucha en nuestro interior porque queremos agradar a Dios, caminar obedeciendo su palabra, ser personas que imitan a Dios en su comportamiento, pero nuestra naturaleza humana (nuestras emociones, nuestra voluntad propia, nuestros deseos) están inclinados hacia el mal. Estamos inclinados a lo que se siente bien, a seguir la cultura de este mundo, a lo que no nos cause sacrificio. Pero Dios nos está llamando a caminar en el Espíritu en obediencia a su palabra porque el Espíritu vive dentro de nosotros. Yo no sé si entendemos completamente lo que significa el hecho que la vida de Jesucristo fluye en nosotros a través de su Espíritu. Esta lucha tiene lugar en nuestro interior y comienza en nuestra mente.

El Apóstol Pablo nos expresa como funciona esta lucha en su propia naturaleza humana cuando dice:

Romanos 7:18-23 (La Biblia de las Américas)

¹⁸Porque yo sé que en mí, es decir, en mi carne, no habita nada bueno; porque el querer está presente en mí, pero el hacer el bien, no. ¹⁹Pues no hago el bien que deseo, sino que el mal que no quiero, eso práctico. ²⁰Y si lo que no quiero hacer, eso hago, ya no soy yo el que lo hace, sino el pecado que habita en mí. ²¹Así que, queriendo yo hacer el bien, hallo la ley de que el mal está presente en mí. ²²Porque en el hombre interior me deleito con la ley de Dios, ²³pero veo otra ley en los miembros de mi cuerpo que hace guerra contra la ley de mi mente, y me hace prisionero de la ley del pecado que está en mis miembros.

Nosotros los hijos de Dios que amamos a Dios y queremos agradecerle tenemos el llamado de andar en el Espíritu. No podemos andar en el Espíritu si antes no renovamos nuestra mente con el poder de la palabra. Cada vez que tu escuchas la palabra que te llama a que subas a un nivel más alto y que te estimula a cambiar tu vida, tú tienes la decisión de aceptar esa palabra y obedecerla o rechazar esa palabra y quedarte en el mismo nivel.

Dios quiere promover gente, derramar gracia, abundancia, bendición hasta que sobreabunde pero necesitamos prepararnos para todo lo que Dios desea manifestar. Necesitamos ser vasos dispuestos, movidos no por lo que nuestros ojos puedan ver sino por las posibilidades de todo lo que Dios puede manifestar para su gloria.

Nosotros no podemos poner nuestra confianza en nuestras emociones, porque nuestras emociones son afectadas por las circunstancias que nos rodean, por las opiniones de la gente, por la forma en que nos sentimos, si

estamos en salud o estamos enfermos. No queremos estar en un constante sube y baja, queremos firmeza, seguridad, gozo y paz en medio de toda situación. **Si vamos a vivir** la vida del Espíritu vamos a tener que consistentemente renovar nuestros pensamientos y no rendirnos ante nuestras emociones.

No vamos a negar que tenemos emociones: Dios las puso en nosotros pero ellas no pueden ser las que guían nuestras decisiones porque nos van a detener de los propósitos de Dios.

Los sicólogos dicen que nunca hagamos decisiones cuando estamos pasando por momentos de mucha emoción sea esta buena o mala porque luego nos podemos arrepentir y será muy tarde.

Ilustración: Muchos de nosotros hemos comprado un apartamento de tiempo compartido (time share). Estábamos emocionados porque estábamos disfrutando unas buenas vacaciones. Pero el tiempo de vacaciones no es la realidad de nuestro diario vivir. Es un tiempo cuando descansamos, nos envolvemos en actividades que quizás no hacemos todo el año. Al comprar un apartamento en un lugar de vacaciones, realmente estamos tratando de comprar un sueño.

Hay una emoción que nos afecta a todos pero a diferentes niveles y es el temor. Hay muchas clases de temores que perturban a los seres humanos. La primera mención al temor en la Biblia la encontramos en el Jardín del Edén. Adán y Eva pecaron y se escondieron porque tenían miedo a Dios. La caída del hombre trajo vergüenza y temor y desde ese momento la humanidad ha sido afectada por esta enfermedad del alma.

EMOCIONES QUE DESTRUYEN

Los temores que nos afectan hoy día posiblemente no sean los mismos que nos perturbaban en nuestra niñez.

Ilustración: Los investigadores en la Universidad de Johns Hopkins divulgaron que hace 30 años atrás los 5 temores primordiales de los niños de escuela elemental eran: los animales, los lugares oscuros, lugares altos, gente extraña, ruidos fuertes.

Hoy los niños tienen temor al divorcio, a la guerra nuclear, cáncer, contaminación de los aires, y ser asaltados.

Los adultos si le tienen miedo a la obscuridad no lo quieren admitir, pero hay otros temores que embargan nuestras vidas.

La palabra temor en el griego original es: fobia Hay muchas fobias. Hay personas que tienen:

Aerofobia – temor a volar en avión - Claustrofobia – temor a lugares cerrados - Dentofobia - temor al dentista - Glossofobia – temor a hablar en publico - Increíble, algunos tienen Homilofobia – temor al sermón
Penterafobia – temor muy común entre los hombres casado – temor a las suegras - Y hay otros que tienen Ergofobia – temor al trabajo

1 de cada 13 personas sufre de alguna fobia en forma aguda que le impide desarrollar su vida normalmente, que los paraliza. El Señor sabía que el ser humano iba a tener que lidiar con muchos temores y por eso nos dice a través de su palabra repetidas veces – No temas – Hay un No temas para cada día de tu vida.

EMOCIONES QUE DESTRUYEN

- No temas porque el Señor está a tu lado
- No temas Esfuerzate y se valiente
- No temas porque el enemigo no podrá hacerte frente
- No temas manada pequeña porque al Padre le ha placido daros el reino
- No temas que yo soy el que te ayudo
- No temas que yo soy tu refugio en medio de la tempestad
- No temas por que yo soy escudo tuyo cuando confrontas al enemigo
- No temas que yo soy tu Dios

En este día quiero que miremos a dos temores que afectan a la mayoría de los seres humanos en algún tiempo u otro:

1. **Temor al fracaso** – este temor paraliza a las personas y no les deja tratar nada nuevo. Si fracasaron en un negocio, no se atreven a tratar otro, pero el fracaso no es fracaso si tú aprendes de él y haces las cosas diferentes. Si te rindes en el primer fracaso, no vas a saborear lo que es la victoria. Hay personas que no se han comprometido con el reino porque han tratado en muchas ocasiones de servirle al Señor con integridad y han caído en la tentación y se han dejado llevar por su naturaleza humana. Pero lo maravilloso del evangelio de la gracia de nuestro Señor Jesucristo es que su misericordia es eterna y nueva todas las mañanas. El no nos ve como un fracaso sino como un hijo prodigo que necesita que su padre lo ame, lo perdone y le devuelva sus privilegios de hijo. Hay quienes se detienen en cumplir el llamado de Dios porque no ven el éxito de inmediato. Tenemos que caminar en fe. El hombre, la

mujer de Dios no camina por vista sino por la fe en Jesucristo, la fe en la poderosa palabra de Dios. Hay personas que están tan llenos de temor que aun cuando es Dios el que está abriendo las puertas delante de ellos tienen temor a entrar por la puerta y fracasar. Sabe que, el fracaso en un trabajo, en un negocio, en una amistad no es el fin del mundo. Cuantas veces no fracaso Tomas Edison con sus inventos. De hecho en la escuela era un poco lento en el aprendizaje y su mama que era maestra lo sacó de la escuela y lo instruía en la casa. Pero hoy gracias a Dios por su persistencia disfrutamos de la bombilla y un sin número de otras invenciones que han hecho nuestra vida más fácil. El temor es un deseo engañoso que nos roba la valentía y el espíritu de aventura. Pero cuando le creemos a Dios nos movemos en fe creyendo que El nos dará la victoria.

2 Timoteo 1:7 Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía (temor), sino de poder, de amor y de dominio propio. Si Dios ordena nuestros pasos no tenemos que temer, nos movemos en fe a donde Dios quiera. Los cobardes nunca logran nada, hay que ser valientes y atrevidos para el reino.

2. **Temor a la muerte** – ¿Porque le tenemos miedo a la muerte?

Porque nos parece tan final – pero la verdad es que nosotros los hijos de Dios pasamos de vida a vida. Ausente del cuerpo es estar presente con el Señor. El Apóstol Pablo caminaba tan cerca de Dios que realmente estaba anticipando la muerte para estar en la presencia de Dios. Yo pienso que a veces nosotros estamos tan aferrados a lo que disfrutamos en este mundo que no queremos

EMOCIONES QUE DESTRUYEN

pasar a esa nueva experiencia. Y eso es correcto, porque Dios nos puso aquí para cumplir sus propósitos. Col. 3:1 Si habéis resucitado con Cristo buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. Aquellas personas que quieren morirse o han perdido el deseo de vivir, es porque no tienen el dador de la vida en sus vidas, la vida de Cristo no está fluyendo a través de ellos, y la vida se ha convertido en una carga que ellos no pueden llevar o están enfermos del alma. Pero Jesucristo vino y murió en una cruz para darnos vida y vida en abundancia. Esa vida que nos hace caminar en nuestras alturas, esa vida que nos da un gozo que no podemos explicar, esa vida que nos hace mirar la vida como una bendición gloriosa y podemos decir estoy aquí para este tiempo porque Dios lo quiso así y voy a disfrutar la vida que el me ha dado. Hoy yo quiero que tú entiendas si nunca lo has entendido en el pasado que Dios te ama con un amor que no tiene medida.

Tú y yo tenemos el poder sobrenatural de Dios en nuestro interior para vencer todo temor que pueda venir a nuestras vidas.

El Salmista David en medio del temor dijo: El Señor es mi luz y mi salvación de que temeré, el Señor es la fortaleza de mi vida de quien he de atemorizarme.

Y dijo en el Salmo 23: Aunque pase por el valle de sombra de muerte, No temeré mal alguno, porque Tú estás conmigo; Tú vara y Tu cayado me infunden aliento.

EMOCIONES QUE DESTRUYEN

Jesús sufrió el desprecio de la cruz para libertarte de las tinieblas y darte una nueva vida. Todo temor a la muerte desaparece cuando entendemos que ya la muerte no tiene potestad sobre de nosotros. Tú no te vas a morir un día antes del tiempo que Dios ha señalado para ti. Tus días están en las manos de Dios. Tu esperanza está en el Dios de tu salvación.

Jesús dijo: Yo soy la resurrección y la vida, el que cree en mí aunque esté muerto vivirá. La paz de Dios llena nuestros corazones para que el temor a la muerte no nos controle.

Termino con esta ilustración:

Dos exploradores estaban en un safari de la selva cuando un león feroz saltó repentinamente delante de ellos. Mantengamos la calma, el primer explorador decía suavemente a su compañero. Recuérdate lo que leímos en el libro acerca de leones salvajes. Si uno se para perfectamente quieto y mira al león fijamente a los ojos, el dará la vuelta y huirá. Si claro, dijo el segundo explorador. Tu leíste el libro, yo leí el libro, pero el león habrá leído el libro?

Si tú estas siendo esclavo del temor en tu vida, te aconseje que leas el libro, y no solo que lo leas sino que como el Salmista puedas meditar en el de día y de noche. El conocimiento de la palabra de Dios te ayudará a lidiar con los temores que vienen a tu vida.

Dios nos quiere libres de temor para que alcancemos el potencial que tiene para cada uno de nosotros.

EMOCIONES QUE DESTRUYEN

Isaías 41:10 (La Biblia de las Américas)

No temas, porque yo estoy contigo; no te desalientes, porque yo soy tu Dios. Te fortaleceré, ciertamente te ayudaré, sí, te sostendré con la diestra de mi justicia.

Juan 14:1 (La Biblia de las Américas)

¹No se turbe vuestro corazón; creed en Dios, creed también en mí.

Conclusión:

Algunas personas viven con muchos temores, pero yo te invito que abras tu corazón a Jesucristo y él vendrá a tu vida para darte la paz que anhelas. Usted no tiene que seguir viviendo su vida en tinieblas y dominado por las obras de las tinieblas. Jesucristo te invita a que abras la puerta de tu corazón para que Él venga a ser tu salvador personal. Si le recibes en esta hora tu pasa de muerte a vida. Tu vida es transformada y tú vienes a ser un hijo de Dios. Puedes hacer la siguiente oración.

Señor Jesús, gracias por morir en la cruz por mí, perdona todos mis pecados y transforma mi vida. Quiero ser una nueva criatura. Te recibo como mi Salvador y Señor y prometo servirte todos los días de mi vida. Amén.